

EL LATIGO,

PERIODICO POLITICO LIBERAL.

JUSTICIA SECA, MORALIDAD A LATIGAZOS, VAPULEO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-sérios en prosa y verso — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes — Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monier, Cuesta, Villa y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 2. — En provincias en las principales librerías.

LA TUTELA.

La opinión de que un buen gobierno debe gobernar mucho, es una de las mas acreditadas entre nosotros. Nada mas común que oír hasta a las personas de buen sentido: «Aquí no se protegen las artes..... No se fomenta la industria.» El gobierno debe velar por esto, por lo otro y por lo de mas allá. Es preciso poner coto a los panaderos, a los comerciantes, a los vendedores, a los propietarios, a los cocheros, a las empresas de teatro, a los mozos de cordel, a las mujeres públicas, a los pobres, a los ricos, a los pollos, a los tontos, a los demasiado sabios, a los que piden, a los que dan y por acabar de una vez es preciso atar corto a todo el mundo.

No importa que los economistas y los sabios se burlen de nosotros, porque al cabo y al fin son gente de teorías y nosotros acá hemos descubierto este cómodo argumento para defender disparates. *Eso no son mas que teorías.* De manera que la teoría ha dejado de ser el principio de la práctica, y esta frase será de hoy mas sinónima de utopía, sueño ó delirio.

Ademas los economistas y los sabios en materia de gobierno son en su mayor parte extranjeros si exceptuamos unos cuantos españoles como Florez Estrada y otros; si como hemos copiado lo malo de los franceses, en materia de administración, copiamos ahora lo bueno; ¿Qué nos quedará de nacionalidad? Nosotros debemos ser españoles sobre todo; porque de todas maneras mas vale ser tontos y oprimidos que dejar de ser españoles.

Por eso es preciso que el gobierno cuide de los que entran y de los que salen; que intervenga entre el que compra y el que vende, que lo vigile todo; para vigilarlo, que lo escudriñe; y el único modo de escudriñarlo es mantener una policía numerosa de todas clases que, en cumplimiento de su deber, fiscalice nuestras operaciones, nos veje y nos ponga a raya. ¿Qué sería de nosotros si la autoridad no cuidase de que no nos engañen en peso, precio y calidad de lo que compramos? ¿A dónde nos conduciría nuestra inexperiencia si el poder no tuviese la sabia previsión de ver, oír, oler, gustar y palpar por nosotros? Es preciso convencerse de que los que manden aunque tengan menos talento, instrucción fuerza y dinero que los gobernados, velen, no ya por los altos intereses del país, sino que se conviertan en tutores de todos y cada uno de los ciudadanos, para que estos no puedan moverse, ni defender su derecho, ni ir, ni venir, ni ejercer oficios y

profesiones útiles, ni asociarse, ni reunirse, ni pedir, ni tomar, ni ejercer, en fin, ningún acto de su vida pública y privada sin previa licencia de la autoridad ó sujetándose á leyes ordenanzas y reglamentos.

La prueba de que todo esto no es tan malo como dicen los reformistas, la hallaremos en el siguiente diálogo que presencié noches pasadas entre D. Juan de Todatierra y D. Homobono Maldiscurre en el café del Iris.

—Es V., D. Homobono, amigo de la libertad?

—¡Vaya una pregunta!... pues no sabe V. que soy nacional de los de Cádiz y me he pronunciado en julio, etc. etc.

—Perfectamente: pues en ese caso deseo que me ayude V. á redactar un proyecto de Constitución que pienso dar al público. La primera de sus bases será la libertad de cultos.

—¿Está V. en su juicio, D. Juan? ¡Qué escándalo! ¿Se renuncia así en un día á nuestras tradiciones y creencias?

—Hombre, yo no digo que renuncie nadie á sus creencias; y mucho menos obligar á todos á sostener el culto de algunos, por mas que estos algunos sean muchos. Pero ya que no quiere V. esa libertad, pondremos la absoluta de imprenta.

—¿Sin restricciones? ¿Y la injuria? ¿Y la calumnia?

—D. Homobono: el freno natural y único de la imprenta es el desprecio público hacia los calumniadores, y su correctivo la imprenta misma. Lo que da valor á la injuria y la calumnia es la importancia que le concede la ley. En los países donde esta libertad es práctica, nadie se desmanda, y el oficio de aquellos es un oficio perdido. Desechadas esas dos, ¿acepta V. la de enseñanza?

—Esa menos que las otras, señor Todatierra. ¿No conoce V. que los jesuitas se apoderarían de ella? Ademas de que el Estado tiene el deber de ilustrar al pueblo aunque sea contra su voluntad.

—La instrucción está hoy en manos del clero precisamente porque la monopoliza el gobierno, y este no tiene el derecho de imponer por fuerza ni aun la instrucción; apesar de que tampoco hay necesidad de que la imponga, pues su misma bondad la recomienda, y el que es un ignorante en el pecado lleva la penitencia. Renunciaremos á esta, con tal de que convenga V. en la de defensa.

—De ningún modo. ¿Cómo se habría uno de componer para defender, sin abogado ni procurador, su vida, su honra y sus intereses? Es verdad que los abogados saben menos que nosotros nuestro asunto, que tienen menos interés en él y hasta hay la posibilidad de que su descuido ó mala fe produzcan nuestra ruina; pero si unos pocos

traen revuelta la humanidad y empobrecen á los litigantes, ¿qué sucedería si todos se volvían abogados y procuradores?

Sucedería, respondió D. Juan, ya un tanto cargado, que el que quisiese podría buscar estos agentes; pero no se vería el repugnante espectáculo de imponer á los hombres mas distinguidos por su talento y posición, un procurador que entiende en lo concerniente al hecho y un abogado ejerciendo la tutela en materia de derecho, y puesto que para obtener la calidad de legislador, ó ser diputado, que es lo mas, la ley admite á los no letrados, ¿por qué la contradicción estúpida de que para aplicar la ley, y lo que es mas aun, para pedir justicia, sea preciso ser togado, ó reclamarla por boca de ganso?

Escuchaba, yo, esta cuestión, que tenía traza de ser interminable, admirado de que aquel hombre, que había hecho sacrificios y sufrido persecuciones por la libertad, no tuviese hacia ella mas que un amor de instinto, pues la concedía en todo negándola en las partes.

Hay tantos liberales y demócratas de esta especie que no quieren la verdadera emancipación individual, que por esto me afirmo mas en la opinión general de los españoles, de que es preciso vivir bajo la absoluta tutela de los que mandan para seguir disfrutando de la prosperidad, paz y abundancia, que tienen la patria en tan floreciente estado, desde tiempo inmemorial.

Es lástima que el gobierno no cuide tambien de que los niños no lloren, los zapatos no aprieten y demas molestias menudas, para que entonces no tuviéramos mas que hacer sino servir y amar á Dios, rogándole por la conservación de la tutela de los mayores de edad.

SIMPLICIO FUSTA Y SACUDE.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

—El ministerio obtuvo ayer un voto de confianza despues de largos debates, en los cuales se demostró lo que dejamos dicho y repetido, á saber: Que no puede contar con mayoría segura, con un apoyo decidido por parte de la Asamblea, ningún gabinete que se abstenga de tomar la iniciativa en las reformas que la nación reclama. Ayer, á pesar del voto de confianza, la cuestión relativa á la supresión del impuesto de consumos quedó en pie. Dentro de pocos dias habrá de suscitarse de nuevo, y como el señor ministro de hacienda no parece muy dispuesto á suprimirla desde 1.º de enero de 1855, ó tendrá que renovarse la crisis, ó la Asamblea se contradecirá á si misma, dando el

triste espectáculo de una inconsecuencia injustificable, y acabando con el prestigio y popularidad de todos los señores diputados que, comprometidos á descargar de tal gravamen á los pueblos, voten no obstante por su continuacion. En una palabra, hoy no puede gobernar ningun ministerio conservador, por mas que se apellide progresista, sin conducirnos, ó á la mas cruel de las reacciones, ó á una nueva revolucion, cuyas consecuencias seria muy aventurado calcular. Reformas reclama á voz en grito la nacion, y como estas tienen todas un íntimo enlace entre sí, solo un gabinete que sepa y tenga el valor de hacerlas radicales, contará seguro el apoyo de las Cortes y del país.

Hé aquí en breve resumen la discusion que nos sugiere estas reflexiones.

Después del despacho ordinario y de anunciarse dos interpelaciones, la una relativa á los obstáculos que agentes del gobierno ponen á la entrada en España del célebre Vicior Hugo y la otra referente á ciertos abusos del comandante general de Palencia, interpelaciones que no pudieron esplanarse por hallarse desierto el banco ministerial, se dió lectura de una proposicion firmada por los señores Concha, Sanchez Silva, S. Miguel, Infante y Olea, pidiendo que el Congreso diera un voto de confianza al gobierno.

El Sr. Sanchez Silva la apoyó, fundándose en que el ministerio por razones de una delicadeza estremada, habia dado importancia política á la cuestion de trámites, promovida el sábado con motivo de su proyecto de ley para abolir la contribucion de consumos; y que él, como autor de aquel proyecto, debia pedir al Congreso que hiciera una manifestacion encaminada á tranquilizar la susceptibilidad del gabinete, susceptibilidad tanto mas honrosa, cuanto mayor contraste formaba con la conducta de anteriores ministerios que habian despreciado y encarnecido la representacion nacional á pesar de recibir repetidos votos de censura.

El Sr. Ordax de Avelilla con este motivo preguntó á la mesa si habia ó no ministerio, puesto que solo en el primer caso procedia la discusion.

El Sr. Presidente Madoz contestó afirmativamente, fundándose en que ni por la *Gaceta*, ni por comunicacion oficial dirigida al Congreso se sabia que hubiera cesado el gabinete, de cuyos nombramientos tenian conocimiento las Cortes.

Pedida por el Sr. Orense la votacion nominal, la mayoría se oponia diciendo que la proposicion estaba votada; pero el Sr. Presidente hizo justicia á la minoría. En su consecuencia se votó nominalmente, resultando tomada en consideracion por 164 Sres. diputados contra 23.

Recomendamos á la mayoría que apele menos al ruido para acallar las justas exigencias de la minoría, si quiere que esta á su vez la guarde las consideraciones debidas.

Terminada la votacion y pedida la palabra en pro y en contra por muchos diputados, el señor Suris sostuvo una proposicion, que fué desestimada, para que se declarara no haber lugar á deliberar, fundándose en que el decoro del Congreso exigia ante todo consecuencia en las decisiones de la Asamblea.

Se leyó otra proposicion, ó mejor dicho enmienda, del Sr. D. José Higinio de Arriaga, pidiendo que las Cortes declararan que el duque de la Victoria merecia la confianza atendido su

programa: pero que desaprobaban la conducta del Sr. ministro de Hacienda y la de los demas ministros en cuanto votaron la proposicion del Sr. Corvera sobre consumos.

Su autor la apoyó fundado en que entre la conducta del duque de la Victoria que habia manifestado su deseo, enderezado á *destruir todos los abusos*, y la del resto del ministerio, habia una divergencia de opiniones y una contradiccion marcada. En concepto del orador, mientras el ministro de Hacienda y sus colegas se hallaban dispuestos á conservar segun todas las probabilidades el abuso de la contribucion de consumos, el duque de la Victoria queria, no solo la destruccion de este abuso, sino que tambien la de todos los demas que hoy entorpecen la produccion, menoscaban la riqueza pública y fomentan la inmoralidad. La proposicion del señor Corvera fue el sábado la traduccion del pensamiento formulado momentos antes por el señor ministro de Hacienda; no era, como suponía el señor Sanchez Silva, una cuestion de trámites, sino una cuestion eminentemente política. Así lo comprendieron los señores ministros cuando, cumpliendo su deber como hombres de conciencia y honor, presentaron su dimision, y así debieron comprenderlo porque interpretar de otro modo la votacion del Congreso, equivalia á suponer que los señores diputados eran unos niños inespertos, que obraban sin completo conocimiento de lo que hacian. Creo, añadió, que los señores ministros actuales son personas muy dignas, pero hoy esto no basta, sobre todo en el ramo de Hacienda, que exige un hombre capaz de realizar un plan completo de reformas, que saque á la nacion de esa tutela en que se halla, desde tiempo inmemorial, atendida á que unos cuantos especuladores ó agiotistas impongan la ley al Tesoro, concediendo ó negando la renovacion de la deuda flotante. En una palabra, se necesita un ministro y no un agente de los banqueros. El duque de la Victoria debe su prestigio á que de él se espera la felicidad de la nacion. Los que quieren confundir su causa con la de hombres sin resolucion bastante para tan grande obra pretenden destruir su popularidad, convirtiéndola en instrumento de ambiciones personales.

Tal fué, en brevisimo resumen, el discurso del Sr. Arriaga interrumpido varias veces por grandes muestras de aprobacion. A pesar de tan buena defensa, la enmienda fué desestimada en votacion nominal por 123 diputados contra 61.

Tocóle, entonces su turno al Sr. Juan Bautista Alonso contra la proposicion del Sr. Sanchez Silva, que combatió condicionadamente, diciendo que la votaria si hubiera ministerio; pero en su concepto no habia gabinete y no procedia conceder un voto de confianza á un gobierno que no existia.

Interrumpió este debate otra proposicion incidental del Sr. D. Juan Antonio Seoane, pidiendo al Congreso que suspendiera la discusion hasta que presente el ministro de Hacienda, diese las esplicaciones que tuviera por convenientes acerca de la contribucion de consumos.

Esta, como todas las proposiciones dirigidas á resolver la dificultad salvando la reforma, ofrecia ancho campo al orador; pero apenas habia comenzado á hablar, cuando entraron de pronto y con asombro del Congreso los ministros de Estado, Guerra, Gobernacion, Gracia y Justicia y Marina, y tomaron asiento en el banco azul. La presencia

inesperada del gabinete, que venia á probar que existia todavia, indujo al Sr. Seoane á retirar su proposicion, esperando quizás que se darian las ansiadas esplicaciones respecto al pensamiento ministerial para suprimir los consumos.

Bien pronto quedó burlada esta esperanza. En lugar de las esplicaciones continuó el debate sobre la proposicion del Sr. Sanchez Silva, pronunciando el general San Miguel un discurso tan difuso é incoherente, que no merece el trabajo de estracarse, aunque dió lugar á un incidente entre S. S. y el Sr. Bautista Alonso, sobre si el último sabia ó no que el ministerio existia.

El Sr. Bueno, en un breve discurso, trajo de nuevo la cuestion á su verdadero terreno, demostrando los males de la contribucion de consumos; males que exigian un ministerio capaz de remediarlos, y como el actual nada tenia preparado, ni nada habia hecho, dirigido á este fin, en cinco meses, dedujo lógicamente que no merecia el voto de confianza.

Contestóle el Sr. D. Antonio Collantes pronunciando una perorata, algo semejante en lo difusa á la del General San Miguel y cuyo principal argumento se redujo á manifestar que en todos los bancos de la cámara se deseaba la supresion del impuesto en cuestion; pero que para realizarla se necesitaban medios.

Señor Collantes lo que V. S. dijo será muy cierto; pero, tomado el asunto bajo ese punto de vista, la concesion del voto de confianza equivale á que la Asamblea anulase con él la votacion del sábado, poniéndose en contradiccion consigo misma y sacrificando su propio decoro en aras del Sr. Collado y demas cólogas con cartera.

El Sr. Gamíndez replicó al Sr. Collantes, diciendo que marchábamos derechos á 1843, por cuanto el ejército se hallaba entregado á la oficialidad que lo mandaba antes de la revolucion y la Administracion, en manos de los empleados que fueron cómplices de las Administraciones pasadas, especialmente en el ramo de Hacienda. Además, en concepto de S. S., no debia merecer confianza, un ministerio, que se habia retirado en masa así que vió el resultado contrario de la votacion, y cuya derrota sintió tanto, que hasta uno de sus individuos se desmayó.

No bien hubo pronunciado esta última palabra, cuando el general O'Donnell se levantó para decir que él jamas desmayaba y que en cuanto á la colocacion de oficiales, habia hecho siempre justicia.

Respecto al cargo principal, de que la administracion de Hacienda estaba en manos de los cómplices de la administracion pasada, el Sr. O'Donnell nada contestó.

Llególe su turno al general Prim quien, á pesar de sus buenas dotes oratorias, pronunció un discurso desgraciadísimo en todos conceptos; pero especialmente en la parte relativa á la contribucion de consumos. S. S., mal informado, dijo que dicho impuesto no recaía sobre los artículos de primera necesidad para las clases pobres; y como precisamente son las únicas clases que sufren su mayor peso, de todos los bancos salieron diputados á contradecirle. Sentimos que nos falte tiempo y espacio para refutar otros varios argumentos del general, mas nos reservamos de hacerlo en ocasion mas oportuna.

Cerró este importantísimo debate el Sr. Luzuriaga, ministro de Estado con un discurso que, lejos de disipar los recelos y dudas de la Asamblea, hace sospechar que el ministerio nada hará res.

pecto á la supresion de los consumos. Tampoco puede refutarse este discurso en breves palabras, por cuyo motivo nos reservamos la tarea para mañana. Cúmplenos únicamente consignar que, cuando el Sr. Luzuriaga hizo la historia de la crisis nos reveló que el Duque de la Victoria para negarse á continuar al frente del ministerio, dijo estas notables palabras: que, si bien están formuladas en un estilo familiar como emitidas en una conferencia amistosa, no por eso hacen menos honor al patriotismo del general Espartero. «*Ni por mí, dijo, ni por el Espíritu Santo permitiré que se rebaje la dignidad del Parlamento.*»

Por último, á pesar de que muchos tenían pedida la palabra en contra, á pesar de que habia presentadas otras proposiciones, y de que los discursos del general Prim y del ministro de Estado daban derecho á la minoría para que se la oyere de nuevo, el Congreso declaró el punto suficientemente discutido y el voto de confianza fué concedido por 146 votos contra 40.

SINGLADURA NOVENA.

Cielos y horizontes despejados, mar llana, y aparejo, el que permite el viento escaso que reina para arriar al puerto deseado. Asi navegaba la Escuadra parlamentaria, cuando en la guardia de 12 á 4 del sábado último, se levantó un fuerte chubasco del Sur, que descargó sus reformas gruesas y menudas, acompañado de viento ahuracnado y mucha mar, que puso en desconcierto los buques guarda-costas. Unos daban la popa sin cuidar de aferrar el aparejo y otros picaban á toda priesa las escotas para adrezarse. El Gefé de ellos á bordo del navio Consumos, quiso hacer proa al viento, pero como sus palos y velamen están mas averiados que el branque del navio Manzanares, estaba espuesto á irse á pique, lo cual, irremisiblemente hubiera sucedido, sino le hubieran dado remolque 66 falúas del resguardo, que le condujeron á la playa dimisionaria, en donde á duras penas consiguieron vararle en fondo de fango. El vapor Silva, capitán Sanchez, de la matrícula Sevillana, logró entrar en puerto sin avería alguna, dando fondo en 170 brazas para quedar en franquía y poder salir á la mar al primer tiempo favorable. La chusma de mi guardia ha dado en decir que este vapor está cargado de toda clase de proyectiles económicos y que su tripulación no quiere dar cuartel á los Guarda-Costas por ser jente nonc sancta y asaz escudriñadora.

La mar es de fondo, el viento de travesía y el navio Consumos y cinco mas que se avistan varados á su costado, corren peligro de desfondarse en la baja mar de esta noche, sino acude en su auxilio la maestranza turronera, para desarbolarles á toda prisa, trincarles algunas pipas de economías á los costados, y ver si logran ponerlos á flote en la marea del lunes. Los gefes de esta maestranza son viejos en el oficio, pero desconocen la playa en que han varado los seis navios y desconfían de poder hacer algo bueno. En este estado pidieron consejo á varios capitanes, pilotos, y contramaestres de la Escuadra parlamentaria, y reunidos hubo diversos pareceres, siendo el mas acertado, á mi modo de ver, el del comandante Ordax, de la matrícula de Leon y 50 mas de los que llevan contraseña de no en el palo trinquete, dijeron que lo mejor seria hacer unos rumbos á los navios varados, y abandonarlos á las olas del olvido público, lo que no pareció bien, como era natural, á la

maestranza antigua, que gusta de hacer carenas falsas, remendar con cobre viejo y poner falsos costados á buques que como los barados, zozobran con facilidad por falta de nueva revolución.

La flotilla de la contraseña en el palo del trinquete, dejó las aguas del Congreso y con todo aparejo largo y bandera al pico, hizo rumbo al puerto de la Cibeles y se puso al habla con el navio Victoria. Este buque permanece bien fondeado á la gira y segun pudo ver el almirante, no piensa en dejar tan buen tendadero y mucho menos para dar remolque á barcos carecomidos por la opinion y mandados por comandantes rutinarios que desconocen hasta las variaciones de la brújula.

Cuando esto dice el almirante, ¿qué tal dirán estos moros? Nostramo Chicote y yo gobernariamos mejor los buques, aunque no tenemos nombramiento *real*, ni título ni otras zarandajas, mas que voluntad y mejor deseo. Si yo fuera el almirante, á todos estos tios *Corandos* les trataria conforme á lo que se merecen, nombrándoles cabos del resguardo marítimo, para lo que creo servirian muy bien, porque ni el gás habian de dejar introducir furtivamente en las narices de los académicos, tal es su churumen investigador. Tocaban zafarrancho y cada cual acude á su puesto, el vapor Silva, que va de descubierta, hace señales de avistarse velas sospechosas, y como se esperan sean contrabandistas, se prepara la flotilla para el ataque. A bordo nuestro se carga la colisa de á ochenta con palanqueta de reforma y los cañones de la batería con metralla de buen sentido y proyectiles de consecuencia política. Estos últimos hacen mucho daño en los buques contrabandistas de instituciones añejas y les temen mas que á la bala roja. Los tercios de abordaje están armados con chuzos de acero nacional y pistolas democráticas: los manda Maese José y les está arengando en este momento en el castillo de proa y les reparte unas estampas de Nuestra Señora del Desengaño, para que les de aliento en el abordaje, si llega el caso de darle, que lo dudo, porque el viento amaina y no podremos ganarles el varlovento lo menos en dos ó tres singladuras.

REBENQUE

LA PRENSA EN ESPIRITU.

DIARIOS DEL DOMINGO.

LA SOBERANIA NACIONAL, esa impertérrita cuanto querida hermana nuestra, hace un paralelo entre el partido democrático y el de sus opositores, y dice que la lucha entre ambos es la del trabajo contra la ociosidad, la de la virtud contra el vicio, la de la igualdad contra el privilegio.

Después hace un severo cargo á Espartero por no apoyar la voluntad nacional, representada en la Asamblea, en la cuestion de consumos.

Y nosotros añadimos:—Espartero, hazte á un lado, pues seria un mal para el país que EL LATIGO te alcanzase al caer sobre tus *adláteres*.

EL ADELANTE, suprimiendo las admiraciones que orlaban su título, cree que el nuevo ministerio debe formarse del seno de la mayoría triunfante en la sesion del 2, y que Espartero y Aguirre están en aptitud de ser elegidos, el primero presidente, y el segundo vice-presidente de la Asamblea.

Es poco.

Al artículo de LA IBERIA sobre la consolidacion del trono, debida segun dicho diario á una razon de Estado, á la tradicion, á la generosidad, etc. responderemos con una brillante frase de Victor Hugo.

«En cuanto á mí, nunca he vacilado entre la virgen que se llama conciencia y la prostituta que se llama razon de Estado.»

EL IRIS DE ESPAÑA dice: ¡Todos hemos pecado!

—Señor IRIS, EL LATIGO no ha pecado nunca.

Luego añade: No os impacientéis: dejad que los diputados hagan lo que quieran: sino ¿para qué han venido?

—¡Hola! ¡También este!!

LA ESPEARZA, publicó el domingo un suplemento, á pesar de ser día de misa.

¿Si guerra abolir el primer mandamiento de nuestra Santa Madre Iglesia, como Mendizabal abolió el quinto?

LA EUROPA y EL DIABLO ESPAÑOL nada dicen de particular.

Nosotros los unimos en las precedentes líneas, á fin de que se arañen.

La gótica ESPAÑA, gótica por sus rancias doctrinas, gótica por las letras de su título; pero no por que quiera la monarquía electiva, parece el domingo una descamisada. Clama contra la inacción de las Cortes, contra las torpezas del gabinete, contra las anomalías de la situación.

Pro me laboras, ESPAÑA.

EL PARLAMENTO habia previsto todo lo que ha pasado.

Nosotros no preveemos lo que le va á pasar á EL PARLAMENTO.

Dice el TRIBUNO: ¿Tiene derecho ó no el trono de aceptar la Constitucion? si lo tiene ¿qué es de la Soberanía nacional? si no lo tiene ¿qué es del trono?

A lo que responderán los moderados, como cierto monge: *tenes razon, pero no te vale.*

EL AMIGO DEL PUEBLO, terciaria impresa en forma de folleto, dice que los mendigos españoles son los mas felices del mundo; que nuestras necesidades políticas y económicas son ficticias y nuestras aspiraciones liberales, plagios del frances: que todo iba bien antes de la revolucion, y, en fin, que le causan lástima y risa los demócratas españoles.

Esperamos que muy pronto se verá este nuevo Judas en la necesidad de ahorcarse.

CRONICA ESTRANGERA.

La convocacion del parlamento ingles para el 12 de diciembre, parece que tiene por objeto la autorizacion para emplear en las guarniciones exteriores la milicia nacional, mandar las actuales á la Crimea, y pedir recursos extraordinarios para continuar la guerra.

—En vista del giro inesperado que ha tomado la guerra de Oriente, hay quien cree que se proclamará á la faz de Europa por el gobierno y las cámaras inglesas guerra de principios y libertad la que hasta ahora se ha reducido á pura cuestion de intereses.

—Una correspondencia de Trieste con referencia al buque-correo de Constantinopla, dice con fecha del 28 de noviembre que la borrasca del día 14 en el Mar Negro habia hecho fracasar 32 buques ingleses de transporte. Los vapores *Brenta*, *Danubio*, *Mina* y el *Sans Pareil* han fracasado tambien: el *Príncipe Ninaph* ha sido sumergido con toda la tripulacion: el *Britannia* hacia cinco pies de agua en la cala, el *Samson* ha perdido la máquina, y aunque trabajosamente se iba salvado el *Agamenon*. La fragata *Retribucion* tuvo que echar al mar su artilleria: los franceses han perdido el navio *Henrique IV* y el aviso de vapor *Pluton*. Una gran parte de la escuadra combinada debia llegar á Constantinopla próximamente.

A ULTIMA HORA.—Parece que el goeb. s. embajadas han recibido anoche un parte telegrá-

fico de la mayor importancia, según el cual el día 2 de diciembre se ha firmado, en Viena un tratado de alianza entre los gabinetes de Londres, Viena y París.

Hay también noticias de Sebastopol hasta el 22, en cuya fecha no ocurría novedad particular, reinando grande esperanza del buen éxito de la empresa de los ejércitos aliados de la Crimea.

Ante la importancia de la primera de estas noticias desaparece completamente el interés de las demás, y quedan desmentidos por la segunda los rumores de los desastres ocurridos delante de Sebastopol.

PARTE OFICIAL.

DECRETOS MUSCULARES.

En atención a los méritos que concurren en don Tributo Consumos, vengo en declararle cesante sin opción a cesantía ni otros derechos pasivos.

Dado en el clavo por un errador que renuncia el oficio.—El ministro de Hacienda Crédito Bancarrota:

Considerando que la industria de los acéricos y la fabricación de rosquillas deben llamar la atención de un gobierno protector, vengo en resolver que en lo sucesivo dependan los conventos de monjas del ministro de Fomento, el que procurará aumentar su número por cuantos medios estén a su alcance.

Dado en el mes de las gazmoñerías, en pleno parlatorio, por una dueña tocada.

Su Musculatura (Q. D. G.) se ha servido suspender indefinidamente de su empleo a don Buenaventura Economías, administrador electo, del partido de la Prosperidad.

Dado en el palacio de las necesidades sobre una caja vacía.—El ministro de Hacienda, Crédito Bancarrota.

LATIGAZOS.



Deje un periódico:

CONSTERNACION. — De resultados de las atrevidas frases que pronunció días pasados en su discurso el señor D. Pablo Avelilla, manifestando que todos los diputados, cuando entraban en el Congreso se dejaban la cabeza a la puerta, muchas familias de diputados han escrito cartas llenas de sobresalto, suplicándoles, en nombre de las mas caras afecciones, digan si asistieron aquel día a la sesión, pues se figuraban ver en su pánico terror las cabezas de los infelices representantes de la nación, adornando, a manera de colgajos, la puerta del Congreso. Nos han dicho que muchos señores diputados han contestado al instante diciendo que aun llevan la cabeza puesta en su correspondiente lugar, y que el mismo señor D. Pablo Avelilla, autor de esta escabrosa metáfora, pasea por las calles y plazas de la corte, y aun entra con ella en el Congreso, a pesar de haber dicho que la dejaba a la puerta. Celebramos que haya tenido tan feliz resultado esta peligrosa cuestión de cabezas.

El Latigo participa a sus suscritores que si el

autor de la atrevida metáfora sigue usando la suya, es únicamente para ponerse y quitarse el sombrero.

LOS CONSUMOS.

ENCARGO DE LA REDACCION AL TIO CAMORRA.

Ya que el Congreso, solicito (4) por dar señales de amor a los beneficios prácticos, que anhela el pueblo español, la sociedad vandálica de consumos suprimió los redactores del Latigo han acordado que vos, de todos el mas idóneo, hagáis un romance ad-hoc, una letrilla, un epigrama, ó cualquier composicion, con tal que sea satírica, contra impuesto tan atroz.

(1) Escrito antes del voto de confianza.

Los moderados acérrimos, con la frescura mayor, sostienen que los demócratas no sabemos ni la O

en cuanto a planes rentísticos

y que no nos llama Dios

por el camino del cálculo

ni de la administracion.

Escritorzuelos gazarpiros

han ensalzado hasta el sol

las disparatadas cábalas

con que a la ciencia insultó

el Neker necio y estúpido

que conocemos los dos.

Sacudir a estos imbeciles

es hoy una obligacion

que os imponen vuestros colegas.

Como encargado que soy

de transmitir sus ordenes

quedo vuestro servidor.

SIMPICIO FUSTA Y SACUDE.

AL PUBLICO.—Ayer y antes de ayer han pregonado los ciegos una hoja volante titulada: *Profecias del Tio Camorra*. Debo declarar que no soy el autor de dicha hoja, ni estoy de acuerdo con algunas de sus ideas, y siento mucho verme en el caso de hacer esta manifestacion. Como el pseudónimo de *Tio Camorra*, con que he dado a luz algunas obras, me pertenece, habia pensado encomendar a los tribunales el castigo a que el autor de las profecias se ha hecho acreedor con su ataque a la propiedad, pero he desistido por ahora de dar este paso, habiéndome informado por el impresor Hernandez de que el sugeto a quien podia perseguir es un buen liberal. Si el abuso de que me quejo se repitiese, no podria menos de aplicarle el correctivo indicado, pues no es regular que otros especulen con lo que es mio, y lo que es peor, que me hagan decir cosas en que nunca he pensado.—JUAN MARTINEZ VILLERGA.

—Se dijo anoche a última hora que una comision del partido monárquico constitucional habia salido para Leganés con objeto de buscar persona a propósito para formar el nuevo Ministerio.

Nos atrevemos a dar crédito a la noticia.

—Se dice que el Exmo. Sr. D. Juan Prim, conde de Reus, va a ser nombrado Grande de España de primera clase.

El día que lo cubran, haremos la descripcion de la ceremonia.

—El domingo tuvimos el gusto de ver en la casa de fieras del Retiro, al Exmo. Sr. D. Ramon Maria Narvaez.

ANUNCIO.—Se sacan a pública subasta ocho sillones ministeriales, casi sin estrenar, pues no han servido mas que 48 horas. Con sumos dolores se desprenden de ellas sus dueños, y no pueden menos al perderlas de lanzar al aire unos cuantos votos.

—Se admiten proposiciones para su compra en la portería del Congreso.

—Es falsa la noticia que damos en otro lugar acerca del Duque de Valencia, el cual no pudo ser visto en la casa de fieras puesto que sigue en su pueblo natal.

A quien si vimos es al *Leon Español*.

—BULA. Parece, que ayer se publicó la de la Santa Cruzada.

TEATROS.

VARIETADES.—A las ocho de la noche, 1.º *Sinfonia*; 2.º *El honor y el dinero*, comedia en 4 actos; 3.º *Poderosa*, baile en un acto.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

MADRID: Imprenta del LATIGO.